



Retrospectiva

“GUERRAS DE INDEPENDENCIA Y REVOLUCIONES EN AMÉRICA LATINA”

Con motivo de los bicentenarios de las independencias en América Latina, la Unión Latina ha propuesto una retrospectiva cinematográfica sobre las guerras de independencia y las revoluciones en dicho continente. Esta retrospectiva ha sido presentada ya en los países que festejaron su independencia en 2009: Bolivia y Ecuador; y está en curso su presentación en aquellos que la celebran en 2010: México, Colombia, Venezuela, Chile y Argentina; en 2011 se presentará en Paraguay y El Salvador.

El objetivo es aprovechar la ocasión de estas conmemoraciones para favorecer la circulación de las obras cinematográficas

latinas en particular en América Latina, así como brindar al público latinoamericano la posibilidad de confrontar obras cinematográficas sobre el mismo tema realizadas en muy diversas situaciones y realidades.

Cabe señalar que la Unión Latina ya realizó varias retrospectivas cinematográficas en el pasado: retrospectiva de cine andino, retrospectivas de cine africano lusófono y francófono, retrospectiva de cine venezolano, ciclo de cine rumano y moldavo...

LAS BATALLAS POR VENIR

El cine latinoamericano es la resultante de los cinco siglos del permanente mestizaje que se inició con el más extraordinario choque cultural que se pueda haber registrado a lo largo de la historia. América Latina comenzó a conformarse con aquel mundo europeo que desembarcaba sin saber que Guanahani era sólo una pequeña muestra de lo que se escondía en lo profundo de su geografía.

Luego, llegarían millones de hombres empujados por su propia codicia o la codicia de otros. El continente latinoamericano, esto escrito con toda la provocación del caso, se convirtió en un gigantesco y formidable laboratorio social, cultural y religioso del que nacieron héroes, villanos, bandidos y mártires, portadores de una épica digna de un Homero que la cante.

Este sincretismo cultural generó fervorosas adhesiones al punto que sobre los antiguos mapas imperiales comenzaron a erguirse, hace ya doscientos años, jóvenes naciones destinadas a conformarse en una sola, por la fuerza de la misma identidad pluriétnica, cultural y la misma historia de luchas, sojuzgamientos, victorias y derrotas. Con sus dioses y sus demonios, el continente salió al mundo a proclamar su independencia. Aquella utopía de a pie y de a caballo aún sigue buscando su destino.

La Unión Latina ha querido, en adhesión a nuestro Bicentenario, desplegar la memoria y mostrarnos a nosotros

mismos quince películas que son parte de un acervo cultural invaluable. Esta retrospectiva hace un corte exacto en esta realidad y muestra cómo nuestros realizadores cinematográficos han interrogado a la historia en muy diversos momentos de los fragorosos combates que se libraron y se libran por la independencia continental. A muchos de estos cineastas que han dedicado ingentes esfuerzos a recuperar la memoria de aquellas luchas que protagonizó Nuestra América en los siglos XIX y XX, les costó persecución y exilios. Por eso alguna vez Gabriel García Márquez definió a esta geografía como “esa patria inmensa de hombres alucinados”. Alucinados porque sólo con el deseo de tener una patria modificaron siglos de la larga siesta monacal de los imperios. Pero García Márquez también define a estos cineastas “alucinados” por interpretar estos largos y sangrientos procesos, que muchas veces parecieran condenados a repetirse una y otra vez como castigo de Sísifo.

Parte de los sueños de estos directores están ahora aquí para volver a señalar que el camino aún no llega a su final, que como hace doscientos años, es urgente salir al mundo a proclamar nuestra independencia y que esta vez la principal de nuestras armas es nuestra cultura y como tal, el cine es ariete fundamental en las batallas por venir.

Guadi Calvo. Crítico de cine latinoamericano

LAS PELÍCULAS PROGRAMADAS

Argentina

La guerra gaucha de Lucas Demare (Argentina, 1942, 95'). En la provincia argentina de Salta, durante la Guerra de la Independencia, un Teniente del ejército español –argentino de nacimiento– resulta herido por las tropas del General Martín de Güemes. Es atendido en la estancia de una patriota, quien persuasivamente, le hará entender lo justo de la causa americana. Simultáneamente, los gauchos reciben ayuda del sacristán de una capilla, ubicada junto al asiento de las tropas realistas, quien finge lealtad al Rey y con el tañido de las campanas envía mensajes a los gauchos ocultos en los montes. Al ser descubierto, es atacado con violencia e incendiada su capilla. Ciego, sirve sin proponérselo, de guía para sus enemigos al campamento patriota. Los gauchos son aniquilados pero el Teniente, sobreviviente del ataque, ve la verdad de la lucha gaucha y se alista en las tropas de Güemes, quien se prepara a dar batalla.

Bolivia

Los hermanos Cartagena de Paolo Agazzi (Bolivia, 1984, 90'). Librementemente inspirada en la primera novela *Hijo de opa* de Gaby Vallejo, es la historia de dos hermanos unidos por los lazos de sangre pero separados por el odio, el resentimiento, la sed de venganza... Un relato que, a través de las vidas paralelas de los Cartagena, recorre casi 30 años de historia boliviana, desde la revolución de 1952 hasta los sangrientos golpes de estado de la década de los 70 y de principios de los 80. La violencia, la represión, la lucha de clases son algunos de los aspectos de una película que por su inusual carga de violencia explícita, de sexo y de denuncia política, causó profunda emoción (y hasta rechazo en algunos sectores de la sociedad), cuando se estrenó en las salas de Bolivia. A través del periplo individual de los personajes principales, *Los hermanos Cartagena* pretexto una alegoría de sentido más amplio sobre un país en constante proceso de cambio, cambios en muchos casos radicales y hasta traumáticos. El guión cinematográfico fue el último aporte al cine boliviano de Oscar Soria, una de sus figuras más significativas y emblemáticas.

Brasil

Os inconfidentes de Joaquim Pedro de Andrade (Brasil, 1972, 76'). A finales del siglo XVIII, Brasil está siempre bajo el poder de la Corona portuguesa, pero los ecos de la reciente revolución americana que a echado al ocupante inglés se difunden en todo el continente. Inspirado por la lucha por la libertad, un grupo de hombres de Minas Gerais, dirigido por el subteniente Tiradentes, prepara un alzamiento para restituir al pueblo brasileño su independencia. Joaquim Pedro de Andrade reconstituye la “Inconfidência Mineira”, célebre movimiento independentista de 1789, a partir de los

escritos de sus principales líderes y de las actas de su juicio, inspirándose también de la poesía de Cecília Meirelles. Contestando las versiones oficiales de este episodio de la historia brasileña, *Os inconfidentes* trata de la posición de los intelectuales respecto a la acción política y las revoluciones.

Chile

La tierra prometida de Miguel Littín (Chile/Cuba, 1971, 120'). Al principio de los años 1930, en Chile, un idealista inspirado por las teorías del socialismo soviético, José Durán, funda una comunidad puesta bajo la protección de la Virgen, en la “tierra prometida” de Palmilla. Informado de la elección de un presidente socialista, Durán decide conducir su “pueblo” hasta la capital para realizar por fin el poder democrático. Pero el presidente es derrocado y las tres autoridades del país (la Iglesia, el Ejército y el Dinero) se unen y hacen masacrar a los hombres de Durán cuando regresan a Palmilla. Se trata de la evocación del primer gobierno socialista chileno establecido en 1932 y derribado días más tarde. Un proyecto casi profético, ya que el golpe de estado del dictador Pinochet que acabó con el gobierno de la Unidad Popular y de Allende, impidió que la película pudiese concluirse en Chile. El director Littín se exilió primero en Cuba y después en México. Fue en el exilio donde finalizó su película, que adquirió nueva dimensión política y social.

El Húsar de la muerte de Pedro Sienna (Chile, 1925, 65'). Largometraje mudo estrenado en Santiago en 1925. Dirigida por Pedro Sienna y protagonizada por el propio Sienna, además de María de Hanning y Dolores Anziani, se considera como la película más importante de la época muda del cine



El Húsar de la muerte (Chile, 1925).

chileno, además de ser la única que se conserva hasta nuestros días. En 1962 ó 1963 fue restaurada y montada por Sergio Bravo. Al año siguiente el Centro de Cine Experimental de la Universidad de Chile agregó una banda sonora compuesta por Sergio Ortega. En 1995 fue nuevamente restaurada, esta vez por la División de Cultura del Ministerio de Educación, y se agregó música compuesta por Horacio Salinas e interpretada por el grupo Inti Illimani. En 1998 el largometraje fue declarado Monumento Histórico. Narra las aventuras del patriota Manuel Rodríguez entre 1814 y su muerte. Uno de los personajes más importantes de la lucha por la independencia de Chile, Rodríguez adquirió gran popularidad por su coraje y su ingenio, convirtiéndose en un héroe romántico.

Colombia

Bolívar soy yo de Jorge Alí Triana (Colombia / Francia / México, 2001, 93'). Esta cinta es la descripción irónica y mordaz del mundo violento, cruel, maravilloso y extraño "Macondiano", metáfora de toda Colombia al principio del segundo milenio. Santiago, protagonista de una serie televisiva que celebra la vida de Bolívar, no acepta el fin del episodio que obliga a su personaje a morir fusilado. Lo que es históricamente incongruente. Esta película, teñida de humor negro, no es sólo una tragicomedia o un homenaje a Bolívar, héroe de las independencias latinoamericanas, sino también una descripción de la realidad colombiana, de la búsqueda idealizada de un héroe para un país que sueña una paz duradera y cuyas calles rebosan de alusiones al Libertador.

Costa Rica / Nicaragua / México / Cuba

Alsino y el cóndor de Miguel Littín (Chile / Costa Rica / Cuba / Nicaragua / México, 1982, 90'). Es la historia de un niño campesino, Alsino, que sueña con volar, expresada en un paralelo simbólico entre el vuelo mágico del niño y el real del Cóndor (un asesor militar norteamericano), en el ámbito de la guerra de liberación de Nicaragua en 1979. La película fue estrenada en 1982, justo después del triunfo de la Revolución Popular Sandinista. Se produjo alrededor del mismo tiempo en el cual la revolución y el régimen Sandinista empezaron a perder popularidad. Sin duda, el medio cinematográfico fue utilizado para alumbrar con una luz más positiva a la causa revolucionaria.

Cuba

Elpidio Valdés de Juan Padrón (Cuba, 1979, 70'). Elpidio Valdés es un personaje de ficción de dibujos animados cubanos, creado por el padre de la animación cubana Juan Padrón. Elpidio Valdés es un mambí, un soldado independentista negro, que lucha para la liberación de su patria de la opresión española y representa a los campesinos cubanos que en el siglo XIX se unieron a los esclavos y a los propietarios rurales para formar el Ejército de Liberación durante la Guerra de los Diez Años.

Historias de la revolución de Tomás Gutiérrez Alea (Cuba, 1960, 81'). Primer largometraje del ICAIC, que narra tres episodios de la lucha insurreccional cubana. *El herido*: una pareja esconde a un herido participante de una acción contra la dictadura; la reacción de cada uno a favor y en contra del hecho crea un clímax dramático. *Rebeldes*: la decisión de abandonar a un guerrillero herido durante un encuentro con el enemigo y salvar al grupo o permanecer con él, plantea un conflicto de conciencia en medio de la lucha de guerrillas en la Sierra Maestra. *La batalla de Santa Clara*: reconstruye la toma de la ciudad de Santa Clara, al centro de la Isla, por el Ejército Rebelde, hecho ocurrido en diciembre de 1958 que provoca el derrocamiento final de la dictadura del general Fulgencio Batista.

Ecuador

1809-1810 Mientras llega el día de Camilo Luzuriaga (Ecuador, 2004, 100'). Basada en el libro de Juan Valdano, esta película se sustenta en los hechos ocurridos en Quito durante los años 1809 y 1810, época crucial en el proceso de independencia de Quito y del Ecuador contemporáneo. Los hechos históricos se presentan imbricados con la historia de



1809-1810 Mientras llega el día (Ecuador, 2004).

amor vivida entre Judit, su marido encarcelado, el bibliotecario de Quito y el coronel Arredondo, jefe de las tropas invasoras enviadas por el Virrey de Lima para sofocar la insurrección. La película presenta con rigor y armonía la urbe quiteña de la época, pequeña ciudad de 30.000 habitantes, rupestre y religiosa. Establece una mirada cotidiana y cálida de los personajes históricos, desmitificándoles, y preguntándose con profundidad sobre el sentido trágico de aquellos sucesos.

Guatemala

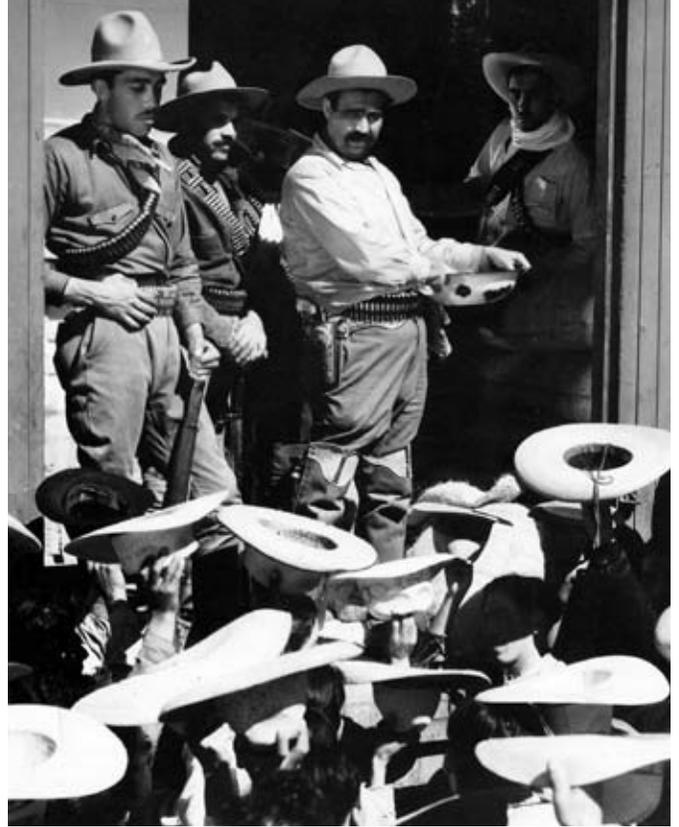
El Silencio de Neto de Luis Alberto Argueta (Guatemala, 1994, 107'). Una crítica al silencio, a la indiferencia, a la no reacción de una población, de una familia y de diversos individuos como parte de la idiosincrasia de la Guatemala de 1954. Neto es el centro que hila la historia, pero también vemos el silencio de su madre sobre su relación pasada con el tío Ernesto o el de Nidia sobre sus amoríos con el activista político Rodrigo o el de los niños cuando encuentran una metralla y un muerto en el campo mientras juegan. Argueta usa una historia familiar para darnos una versión histórica de los sucesos de ese entonces, pero, en realidad, nos muestra que cada personaje guarda su propio silencio, sea por conveniencia, por razones políticas, por discreción o manipulación.

México

Vámonos con Pancho Villa de Fernando de Fuentes (México, 1936, 92'). En el Norte de México, en 1914, Pancho Villa representa para los obreros agrícolas y los campesinos sin tierra, la esperanza de justicia social. Un grupo de campesinos decide enrolarse en el ejército del Centauro del Norte. Los combates se suceden. Los unos desean una muerte heroica, los otros sueñan la tierra que desearían poseer por fin. Hay también los que quisieran desertar... Paulatinamente la decepción invade los ánimos pero Pancho Villa demuestra ser un jefe dispuesto a triunfar. Según él, para poder triunfar la revolución no tiene que dudar en sacrificar a sus propios hijos. Ni ideal ni héroe, el personaje de Pancho Villa es un hombre como los otros, capaz de actos de coraje, pero también de crueldad. Cuando fue estrenada, la película fue un fracaso en cuanto a público. Fracaso aún más patente ya que en ese mismo momento el director acababa de realizar *Allá en el Rancho Grande*, que lanzaba la moda de las películas de cowboys a la mexicana.

Perú

La boca del lobo de Francisco J. Lombardi (Perú/España, 1988, 128'). Esta película se inspira en hechos que sucedieron entre 1980 y 1983. Las fuerzas del orden toman el control de Chuspi, un pequeño pueblo de la zona de emergencia declarada por el gobierno peruano y asolada por Sendero Luminoso. Sin estrategia ni mando apropiados, Vitín Luna, un joven idealista, que se desempeña como



Vámonos con Pancho Villa (México, 1936).

subalterno militar, y sus compañeros deben enfrentarse a un ejército invisible que parece superior a sus fuerzas. A través de esta historia individual, la película relata la masacre de un poblado de campesinos andinos.

Túpac Amaru de Federico García (Perú, 1984, 95'). Una película épica, filmada en los mismos escenarios históricos donde tuvieron lugar los sucesos, con la participación de miles de extras que volvieron a reencarnar los sueños de libertad de Túpac Amaru, Inca legendario. Junto a Francisco Lombardi, Federico García Hurtado, se destaca como el más importante realizador peruano. La mayoría de sus ocho películas trata del conflicto social y humano vivido por los habitantes andinos y presenta una peculiar visión del paisaje.

Venezuela

Miranda regresa, el héroe de tres revoluciones de Luis Alberto Lamata (Venezuela, 2007, 140'). Un cronista se introduce clandestinamente en la celda de Francisco de Miranda, en la Carraca, el 10 de julio de 1816 para entrevistarlo, con el objeto de propagar su pensamiento anticolonialista en cierto periódico de vanguardia que se edita furtivamente en Cádiz. Así comienza un viaje retrospectivo de la vida del generalísimo donde la vuelta al pasado, a los momentos más trascendentes de la construcción del joven, del hombre, del seductor, del soldado español, del ilustrador, el desertor, el independentista, el político, el guerrero, el espía, el contrabandista, el hereje, el conspirador y el precursor, se narran para revelarnos la magnitud de Francisco de Miranda, quizás por siempre el más universal de los venezolanos. ▣